

## Actualidad

## RELIGIÓN

# La Iglesia acorrala al laicismo en la universidad

La Policía detiene en sus casas a cuatro jóvenes por protestar en la capilla de la Complutense // Son acusados de atentado contra la libertad religiosa

DIEGO BARCALA  
MADRID

— Cuatro jóvenes universitarios, dos varones y dos mujeres, fueron sacados ayer de sus casas para ser llevados a la comisaría. La Brigada Provincial de Información de Madrid de la Policía Nacional (que suele investigar los delitos relacionados con el terrorismo) los detuvo acusados de un delito de profanación de un lugar destinado al culto. Dos denuncias, una presentada por el sindicato ultraderechista Manos Limpias y otra procedente de la Iglesia, sirvieron para que lo ideado el pasado jueves como una protesta estudiantil pacífica se convirtiera en un delito contra un derecho fundamental.

“Hicimos una procesión que pretendía ser simbólica. Éramos un grupo de mujeres con velo morado. El velo simulando a las vírgenes y el morado por las mujeres. Fuimos cantando salmos hasta la capilla. Cuando llegamos, no había ninguna misa. Tan sólo estaban rezando una joven sentada y otra de pie, el capellán y una señora en la entrada. En apenas siete minutos, leímos un manifiesto que enumeraba las últimas declaraciones homófobas y machistas de los obispos y el papa. Terminamos mostrando unos lemas pintados en nuestro cuerpo desnudo”. Así describe una de las activistas el acto de protesta por el que cuatro jóvenes fueron detenidos.

Prefiere no decir su nombre. El miedo por las agresiones verbales y amenazas recibidas en los últimos días le obliga al anonimato. “No me arrepiento de lo que hicimos salvo de haberlo colgado en internet. Tendríamos que ha-

ber pensado en las consecuencias. Lo positivo ha sido que el debate sobre la existencia de capillas en las universidades públicas ha vuelto al primer plano”, concluye la alumna.

Abierto o no el debate, la condena a la protesta en la capilla ha sido prácticamente unánime. Incluido el rector, Carlos Berzosa, que no se ha librado de las feroces críticas por parte del Gobierno de Esperanza Aguirre pese a haber abierto un expediente informativo para tratar de identificar a los autores de la iniciativa. “Afortunadamente, el rector no va a seguir”, espetó ayer el vicepresidente de la Comunidad de Madrid, Ignacio González. “Es responsabilidad del rector garantizar que cada uno pueda ejercer sus derechos en el seno de la Universidad”, insistió González.

## El apoyo a Garzón

El rector ha hecho un llamamiento durante toda la semana a la autonomía universitaria de un cargo que es elegido por sufragio universal ponderado. Sin embargo, miembros del Ejecutivo de Aguirre como su consejero de Presidencia, Francisco Granados, continuaron ayer con sus ataques: “El otro día dijo Berzosa que estaba dolido por el acto a favor de Garzón. No es cierto, el rector puede apoyar a quien quiera. Estoy en contra de que en ese acto se insulte gravemente a los jueces del Tribunal Supremo llamándoles franquistas y antidemócratas”, argumentó.

La Comunidad de Madrid mantiene un litigio con la Universidad Complutense por una denuncia presentada por Berzosa que reclama 60 millones de euros al Gobierno autonómico. Una sentencia del Tri-

Los estudiantes se enfrentan a penas de prisión de seis meses a un año

«No me arrepiento de lo que hicimos», afirma una de las alumnas acusadas

Un grupo de 150 profesores reclama el fin de las capillas en las facultades

¿Qué dice el Código Penal sobre religión?

El Código Penal castiga con penas de prisión de seis meses a seis años a quien “con violencia, amenaza o tumulto” impida o perturbe “actos, ceremonias o manifestaciones” religiosas en un lugar de culto. Con seis meses a un año de cárcel, o bien con una multa de 12 a 24 meses, la ley castiga por “ejecutar actos de profanación en ofensa de los sentimientos religiosos legalmente tutelados” en un templo. Finalmente, el Código Penal establece “penas de multa de 8 a 12 meses” para quienes “hagan públicamente escarnio” de los ritos de una confesión religiosa. La misma pena se aplica a las personas que se mofan de quienes no profesan religión alguna.

bunal Superior de Justicia de Madrid reconoció una deuda de 18 millones con la Universidad. Ese fallo está recurrido por las dos partes.

Las detenciones de los alumnos ponen de relieve la resistencia que la Iglesia y su entorno más conservador están dispuestos a ofrecer para mantener sus espacios de privilegio en los lugares públicos. El pasado nacionalcatólico todavía pesa en 11 universidades públicas que mantienen y costean capillas católicas. “Cuando yo era estudiante de la Complutense, cada centro tenía una capilla, y cuando se quitaron, por un rector de derechas, no pasó nada, no recuerdo ningún revuelo”, recordó ayer Berzosa, según Europa Press.

Un manifiesto firmado por 150 profesores universitarios reclamó ayer la desaparición de estos lugares de culto. “Aunque no compartimos la forma en la que se llevó a cabo la performance del 10 de marzo en la Capilla del Campus de Somosaguas, en modo alguno las estudiantes pretendían poner en cuestión el ejercicio de ningún derecho individual o colectivo”, dice el escrito encabezado por profesores y cargos universitarios como Ramón Cotarelo (UNED), Joaquín Aparicio (UCLM) o Josep Fontana (UPF).

Los jóvenes detenidos se pueden enfrentar a penas de seis meses a un año de prisión por un delito de profanación de lugar sagrado, según el artículo 524 del Código Penal. Organizaciones como Europa Laica defienden que alborotar en una iglesia debería suponer el mismo castigo que si se hace en una conferencia. Es decir, una falta. \*



Un sacerdote ofrece la comunión a los asistentes a la misa celeste

## Luces a la sombra de la Iglesia

### Opinión

JUAN CARLOS MONEDERO

— Pacíficamente y cuando no había misa, hicieron una representación en una capilla de la Universidad. Como madonas lactantes, asumieron enseñar sus pechos y darse besos alejados de los que Judas puso en las mejillas de Jesucristo. También leyeron un comunicado, del que no se habla porque está lleno de verdades. Por ejemplo, ¿qué hace una capilla donde la razón debe ser la pauta? Estudiantes.

La derecha, regresada a sus viejos fueros clericales, pide hoguera pública por esta “anormalidad”. Denunciante: Manos Limpias.

Cabe, sin embargo, preguntarse: ¿y si lo normal fuera una actividad semanal de este tipo? Una escuela de ciudadanía que tendría en cartel tantas representaciones como embates de la iglesia al pensamiento libre, a la igualdad de género, a la salud sexual, por cada vez que frenaron el conocimien-

to científico. Representaciones por sus ataques a la división de poderes, por su defensa de dictaduras, por su encubrimiento permanente contra la integridad de la infancia y por su enemistad a la lucha contra el sida. También por los ataques a las mujeres con pensamiento propio, por las almas lanzadas desde aviones al mar en presencia del capellán, por cada muerto por las balas de Franco bendecidas por sacerdotes. Por cada bula a los ricos y por cada condena a los divorciados sin recursos.

Una representación por Servet y otra por Giordano Bruno, otra por Galileo y una más por Darwin, otra por Hans Küng, otra por Leonardo Boff, otra por Ernesto Cardenal, otra por Ellacuría y otras tantas por sus compañeros asesinados junto a él. Otra por monseñor Romero y otras tantas por cada día que sus asesinos recibieran comunión. Otra por cada mujer que ardió en la hoguera y de las que ni siquiera sabemos sus



brada ayer en la capilla de la Complutense. GUILLERMO SANZ

## CANDIDATOS A RECTOR



«El acto es condenable pero hay que llamar a la cordura social y evitar la crispación»

> CARLOS ANDRADÁS



«Las detenciones son excesivas; la libertad religiosa está, por suerte, protegida en España»

> JOSÉ CARRILLO



«La protesta ha merecido una repulsa para todos en la facultad menos para los que lo han hecho»

> PATXI ALDECOA



«Las capillas universitarias son compatibles con la universidad laica. No es como los crucifijos»

> LUIS PERDICES



«Las capillas corresponden a un acuerdo de España con el Vaticano, que es un país»

> JESÚS SÁNCHEZ LOBATO



El candidato al rectorado José Iturmendi rechazó dar su opinión al respecto al diario 'Público'

\* PROFESOR DE CIENCIA POLÍTICA EN LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

# 'Alumnos' de 70 años rezan en desagravio

## Crónica

Un millar de personas, la mayoría ajenas al campus, reivindica las capillas

D. B.  
MADRID

Gracias a unos altavoces llevados desde la ciudad universitaria de Moncloa hasta el campus de Somosaguas (en la localidad de Pozuelo) por operarios de la Universidad Complutense, cerca de un millar de feligreses pudieron asistir a la misa de "desagravio" convocada por el Arzobispado de Madrid en la capilla universitaria. Los convocantes querían resarcir el daño causado por un grupo de estudiantes que el pasado 10 de marzo entró en el pequeño recinto para enseñar lemas contra el machismo y la homofobia escritos sobre su piel desnuda.

El público fue una curiosa combinación de ancianos, estudiantes con uniforme de colegio privado y jóvenes universitarios, que pusieron todo su énfasis católico al arrodillarse sobre el cemento complutense cuando así lo requería la liturgia. Con cuidado de no manchar las lustradas banderas de España que adornaban sus muñecas, los jóvenes rezaron orgullosos en la normalmente deshabitada capilla, tras conocer las detenciones de los jóvenes que habían osado pedir su desaparición del espacio público.

"Estamos aquí para reparar el mal causado por actitudes blasfemas. Para perdonar a sus autores", sermoneó el obispo auxiliar de Madrid, César Franco, que imploró a los feligreses "el perdón sincero de los que nos ofenden".

### Violencia en el campus

Este mensaje no caló mucho en alguno de los presentes, como el agresor del estudiante de Políticas Jaime Torrejón, de 18 años, quien recibió una patada en la cabeza en mitad de la misa por mostrar un cartel que decía: "Soy budista, ¿dónde rezo?".

Junto con sus dos compañeros de protesta silenciosa, se acabó levantando para evitar la sangre. No fue el único acto violento acontecido ayer en la Universidad Complutense. En la Facultad de Historia, un grupo de 15 jóvenes agredió a dos estudiantes que pre-



Asistentes a la misa de ayer en Somosaguas. G. S.

Un joven fue agredido por decir: «Soy budista, ¿dónde rezo?»

«Hay que perdonar a los autores de la blasfemia», dijo el obispo auxiliar

«Esta gentuza no respeta nada», señalaron los feligreses

tendían poner una pancarta con el siguiente lema: "No a la criminalización del feminismo".

Apenas a 200 metros de la capilla, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, un centenar de alumnos mostró una pancarta de solidaridad con los detenidos: "Por ti, por mí, por todas mis compañeras", señalaba la pancarta, que no fue llevada a la capilla gracias a que profesores como Jaime Ferri, vicedecano de Políticas, mostró el parecer del decanato ante las detenciones: "Nos parece inaudito que se hayan producido las detenciones y pedimos que estéis aquí para que no haya que reproducir la solidaridad. La facultad es para vosotros y con vosotros".

La misa de desagravio terminó sin graves incidentes. Los feligreses marcharon encantados con las palabras del obispo auxiliar pese a que pocos eran los dispuestos a entregar el perdón. "Esta gentuza no respeta nada", comentaban los católicos en los corrillos. \*